

Empresas sociales y medioambientales en la economía verde: apoyar el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza sobre el terreno

Análisis de un estudio de 3 años para legisladores



SEED Initiative

promoting entrepreneurship for sustainable development

Founding Partners



iisd International
Institute for
Sustainable
Development

Institut
international du
développement
durable

Informe elaborado por Heather Creech, Gabriel A. Huppe, Leslie Paas y Vivek Voora, IIDS (mayo de 2012)

© 2012 Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación / World Conservation Monitoring Centre

Publicado por la Iniciativa SEED y el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible

La Iniciativa SEED es una cooperación global para la actuación en favor del desarrollo sostenible y la economía verde. Fundada por el PNUMA, el PNUD y la UICN en 2002 durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, SEED apoya las iniciativas empresariales innovadoras a pequeña escala y de carácter local en todo el mundo que integran en su modelo de negocio los avances sociales y medioambientales. La Iniciativa SEED está auspiciada por Adelphi Research, basada en Berlín, Alemania. Entre sus socios actuales se cuentan el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y la Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONU Mujeres); la Unión Europea; los gobiernos de Alemania, España, Estados Unidos de América, Flandes, India, Países Bajos, Reino Unido, Sudáfrica; Conservation International, Hogan Lovells y Hisense.

El Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IIDS) contribuye al desarrollo sostenible proponiendo recomendaciones de legislación sobre comercio e inversiones internacionales, política económica, cambio climático, medición y evaluación y gestión de recursos naturales, así como el papel catalizador de las tecnologías de comunicación en dichas áreas. A través de Internet, informamos sobre negociaciones internacionales y divulgamos conocimientos obtenidos mediante proyectos de colaboración con socios globales, lo que resulta en una investigación más rigurosa, la creación de capacidades en países en vías de desarrollo y un diálogo más fluido entre el Norte y el Sur. La aspiración del IIDS es una vida mejor para todos, sostenibilidad; su misión es abanderar la innovación para permitir a las sociedades vivir de manera sostenible. El IIDS está registrado como organización benéfica en Canadá y posee el estatus de exención fiscal 501(c)(3) en los Estados Unidos. El IIDS recibe apoyo operativo básico del Gobierno de Canadá, prestado a través de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) y del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (CIID), así como de la Provincia de Manitoba. El instituto obtiene financiación para sus proyectos de numerosos gobiernos dentro y fuera de Canadá, de agencias de las Naciones Unidas, de fundaciones y del sector privado.

Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible

161 Portage Avenue East, 6th Floor
Winnipeg, Manitoba Canada R3B0Y4
Tel: +1 (204) 958-7700
Fax: +1 (204) 958-7710
Correo electrónico: info@iisd.ca
Sitio web: <http://www.iisd.org/>

Iniciativa SEED; correo electrónico: info@seedinit.org; Sitio web: www.seedinit.org

Este informe puede reproducirse íntegra o parcialmente y por cualquier medio para fines educacionales o no lucrativos sin la autorización expresa del titular de la propiedad intelectual, siempre y cuando se acredite la fuente. PNUMA agradecería recibir un ejemplar de cualquier publicación que utilice como fuente este informe.

Exención de responsabilidad: Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los criterios del Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación.

SEED Partners



SEED Corporate Partner SEED Founding Partners SEED Hosting Partner



Índice de contenido

1. Introducción	5
2. Perspectivas actuales sobre empresas pequeñas, microempresas y medianas empresas (EPMME) y la Economía Verde	6
2.1 Las EPMME y el emprendimiento social y medioambiental	6
2.2 Estrategias para la Economía Verde	7
2.3 El nexo entre el emprendimiento a nivel local y la Economía Verde en países en vías de desarrollo y de renta intermedia	8
3. Investigación y consultas de SEED sobre las contribuciones sociales, medioambientales y económicas de las EPMME	11
4. Catorce hallazgos principales	12
5. Relevancia de los hallazgos para los legisladores	19
5.1 Legisladores a nivel nacional	19
5.2 Agencias internacionales, incluidas instituciones financieras y de desarrollo	21
6. Observaciones finales	24

Siglas

OBC	Organización de Base Comunitaria
BSE	Bienes y Servicios Ecológicos
UE	Unión Europea
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
SIG	Sistema de Información Geográfica
IMPI	Iniciativa Mundial de Presentación de Informes
VIH/SIDA	Virus de Inmunodeficiencia Humana/Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
TIC	Tecnología de Información y Comunicación
IIDS	Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible
PI	Propiedad Intelectual
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
PLAC	Países Latinoamericanos y Caribeños
MPE	Microempresa y pequeña empresa
ONG	Organización No Gubernamental
SMART	eSpecificos, Medibles, Alcanzables, Realistas y basados en un Tiempo definido
EPMME	Empresas Pequeñas, Microempresa y Mediana Empresa
TCR	Triple Cuenta de Resultados
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
CMVC	Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación

1. Introducción

La Iniciativa SEED es una colaboración entre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), auspiciada por Adelphi Research, basada en Berlín, Alemania. La Iniciativa SEED identifica y apoya iniciativas empresariales de carácter local prometedoras que trabajan en países en vías de desarrollo para mejorar las condiciones de vida y gestionar los recursos naturales de forma sostenible.

El siguiente Análisis para Legisladores ofrece nuevas perspectivas sobre el papel de las microempresas y pequeñas empresas sociales y medioambientales como actores esenciales en la construcción de economías verdes. Ha sido diseñado para:

- Presentar la base fáctica de las contribuciones que prestan dichas empresas y las condiciones propicias necesarias para el éxito, sobre la base de tres años de encuestas, estudios de casos e investigación de campo por parte de SEED con más de 1300 empresas en países en vías de desarrollo.
- Incorporar puntos de vista de expertos y responsables de la toma de decisiones nacionales e internacionales acerca del papel de los emprendedores en el impulso del cambio económico, social y medioambiental, tomados de los Simposios Internacionales de SEED sobre Emprendimiento y la Economía Verde en 2011 y 2012.
- Extraer los principales factores relevantes para los responsables de la toma de decisiones nacionales e internacionales, a fin de informar sus esfuerzos por fortalecer y apoyar a las microempresas y pequeñas empresas sociales y medioambientales.

Actualmente está bastante extendida la conciencia de estos emprendedores sociales y medioambientales y de las barreras a las que se enfrentan, y algunos países están empezando a responder con políticas y medidas de apoyo. Pero se requieren más esfuerzos para garantizar que estas iniciativas de emprendimiento puedan traducirse en cambios reales a largo plazo sobre el terreno.

2. Perspectivas actuales sobre empresas pequeñas, microempresas y medianas empresas (EPMME) y la Economía Verde

2.1 Las EPMME y el emprendimiento social y medioambiental

A escala global, el sector de las empresas pequeñas, microempresas y medianas empresas (EPMME) genera cifras sustanciales tanto en cuanto a empleo como económicas. Estas empresas dinámicas contribuyen de diversas maneras al desarrollo económico: convirtiendo ideas innovadoras en oportunidades económicas, revitalizando redes sociales y productivas e incrementando la productividad. La investigación ha revelado que los países que cuentan con una proporción elevada de estas empresas se benefician de un mayor crecimiento económico.¹

En los países tanto desarrollados como en vías de desarrollo, las EPMME, y en particular las pequeñas empresas y microempresas, representan la gran mayoría de las empresas. Por ejemplo, aproximadamente el 97 % de las empresas en México y Tailandia pertenecen a la categoría pequeña y micro, y más del 96 % de las empresas en los Estados Unidos tienen menos de 50 empleados.² Dado que los países en vías de desarrollo suelen estar más orientados a la producción a pequeña escala, la cuota de empleo global generado por las pequeñas empresas y microempresas tiende a ser más elevada. Los estudios realizados en cinco países africanos revelaron que estos negocios a pequeña escala generan un nivel de empleo de casi el doble que las empresas a gran escala registradas y el sector público.³

La comunidad dedicada al desarrollo ha comprendido que podrían existir oportunidades de aprovechar el ingenio y el empuje de los emprendedores para reducir la pobreza en los países en vías de desarrollo. En «Making Poor Nations Rich: Entrepreneurship and the Process of Economic Development», ilustres académicos argumentan que la actividad emprendedora podría muy bien constituir la solución para erradicar la pobreza.⁴ En un capítulo dedicado a la teoría del emprendimiento, su autor concluye que «incorporar el emprendimiento a la estructura del crecimiento económico complementa la teoría del crecimiento al mostrar la naturaleza de los rendimientos de escala crecientes, las externalidades de conocimiento y el papel del capital humano. Estos procesos aparecen como una caja negra en la teoría dominante del crecimiento, pero cuando se presentan como parte integrante del proceso emprendedor, se hace patente que el motor del crecimiento económico es el emprendimiento, no los avances tecnológicos ni la inversión en capital humano en sí misma (pág. 73)».

Por ejemplo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) considera que el desarrollo de las pequeñas empresas contribuye a reducir la pobreza cuando crea empleo, ya sea mediante la creación de nuevas empresas o la expansión de las ya existentes; la creación de empleo proporciona ingresos a los pobres, y la pobreza se reduce cuando se mejoran las condiciones de trabajo y representación.⁵ Mientras que los pobres a menudo carecen de empleo, quienes ponen en marcha pequeñas empresas crean empleo y generan ingresos para ellos mismos y sus empleados. Al operar en entornos competitivos, las empresas a pequeña escala deben producir bienes y servicios a bajo coste, y de este modo ayudan a mantener reducidos los costes de vida. Otros beneficios conocidos del emprendimiento podrían incluir la reasignación de recursos desde usos con baja productividad hacia usos más productivos; la asunción de riesgos, el suministro de una variedad de bienes y servicios y la creación de un entorno para el aprendizaje, la experimentación, la innovación y la competencia.⁶ Los emprendedores también son considerados como «filtros de conocimiento» que comercializan innovaciones, con lo que aportan un conducto para el excedente de conocimientos que de otro modo podrían haberse quedado sin comercializar.⁷

1 OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 2001. *Entrepreneurship, Growth and Policy*. París: OCDE.

2 Kantis, H., Angelli, P., & Koenig, V. M. (2004). *Desarrollo emprendedor— América Latina y la experiencia internacional*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. Simmons, E. (2004). *The role of microenterprise assistance in US development policy*. *Economic Perspectives*, 9(1).

Administración de la Pequeña Empresa de los Estados Unidos (2006). *Statistics of US businesses and nonemployer statistics*. Washington, D.C.: Administración de la Pequeña Empresa de los Estados Unidos.

3 Mead, D. C. & Liedholm, C. (1998). *The dynamics of micro and small enterprises in developing countries*. *World Development*, 26(1), 61-74.

4 Powell, B. (2008). *Making Poor Nations Rich: Entrepreneurship and the Process of Economic Development*. Oakland: The Independent Institute.

5 Vandenberg, P. (2006) *Poverty reduction through small enterprises: Emerging consensus, unresolved issues and ILO activities*. Organización Internacional del Trabajo (OIT). Documento de trabajo SEED n.º 75.

6 Estrin, S., Meyer, K. E. y Bytchkova, M. (2006). 'Entrepreneurship in Transition Economies', en M. Casson, B. Yeung, A. Basu y N. Wadson (eds.), *The Oxford Handbook of Entrepreneurship*. Oxford: Oxford University Press.

Sternberg, R., y Wennekers, S (2005). 'Determinants and Effects of New Business Creation Using Global Entrepreneurship Monitor Data'. *Small Business Economics* 24 (3): 193-203.

7 Audretsch, D. B., Keilbach, M. C. y Lehmann, E. E. (2006). *Entrepreneurship and Economic Growth*. Nueva York: Oxford University Press.

Sin embargo, persisten diversas barreras que obstaculizan el despliegue del poder de la actividad emprendedora, particularmente en los países en vías de desarrollo. Ante todo, las EPMME en general están sujetas a elevados costes de capital y a una falta de la cualificación y las habilidades necesarias para aumentar a escala o competir.⁸ Además, en los mercados en vías de desarrollo, las pruebas sugieren que no es la actividad emprendedora la que da el impulso inicial al crecimiento, sino más bien las políticas cuidadosamente diseñadas por gobiernos que pretenden atraer capital privado. Cabe establecer una distinción importante entre el «emprendimiento por necesidad», esto es, convertirse en emprendedor (autoempleado) porque no existe ninguna opción mejor, y el «emprendimiento por oportunidad», fruto de una elección activa de crear una nueva empresa basándose en la percepción de que existe una oportunidad subaprovechada. La investigación ha revelado que el emprendimiento por necesidad no tiene ningún efecto en el crecimiento económico, mientras que el emprendimiento por oportunidad ejerce un efecto positivo significativo.⁹ Así pues, el apoyo al «emprendimiento por oportunidad» puede impulsar el crecimiento económico. Además, el emprendimiento empodera. Por ejemplo, se ha demostrado que estimular la actividad emprendedora de las mujeres reduce las disparidades de género en la educación y en las inversiones en capital humano, puede favorecer la asistencia a escuelas de secundaria y puede aumentar el número de mujeres en posiciones de liderazgo en la sociedad.¹⁰

La noción de empoderamiento es importante. El Banco Mundial ha mantenido en el pasado que los servicios para satisfacer las necesidades humanas básicas, en particular aquellos que contribuyen a la salud y la educación, están fallando a los desfavorecidos en cuanto a acceso, calidad y asequibilidad.¹¹ A escala local, los emprendedores inspirados han demostrado que pueden aunar su empuje, determinación e ingenio para crear soluciones locales que satisfagan las necesidades locales de manera más efectiva y eficiente que las instituciones centralizadas. Debido a la escala y la complejidad de los desafíos del desarrollo sostenible, es importante aprovechar y dirigir la actividad emprendedora hacia dichos resultados positivos. El emprendimiento social crea nuevos modelos para la provisión de productos y servicios que atiendan directamente las necesidades humanas básicas que no satisfacen las instituciones económicas o sociales actuales.

Al igual que el emprendimiento comercial, el emprendimiento social explota oportunidades desaprovechadas o subaprovechadas por otros. El emprendimiento comercial tradicional considera la creación de riqueza social como una consecuencia del valor económico creado por los emprendedores. En contraste, la creación de valor social es el objetivo principal de las empresas sociales, y el valor económico es una consecuencia que permite a la organización ser sostenible y autosuficiente.¹² Con frecuencia, la capacidad de una empresa social para crear valor económico resulta difícilmente cuantificable en términos de beneficios para el negocio porque los clientes locales a menudo están dispuestos pero no pueden pagar por el servicio o producto ofrecido. Estas empresas deben crear nuevos modelos y estrategias de negocio que medien entre recursos muy limitados y dispares a fin de crear valor social. Los emprendedores sociales se consideran el resultado de rasgos personales compartidos por un pequeño porcentaje de la población, caracterizado por la determinación de cambiar la sociedad para mejor.¹³ Asimismo, deben contar con una habilidad especial para movilizar recursos humanos, financieros y políticos.¹⁴

2.2 Estrategias para la Economía Verde

Un tema prioritario clave para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible de 2012 (Rio+20) es la «economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza.»¹⁵ La «Economía Verde» es un concepto que ha surgido con fuerza en numerosos foros intergubernamentales tales como la Iniciativa Economía Verde del PNUMA, la Estrategia de Crecimiento Verde de la OCDE y debates entre los líderes del G20. La economía verde se describe como una economía en la que el crecimiento económico y la responsabilidad medioambiental colaboran reforzándose mutuamente al tiempo que apoyan el progreso en cuanto a desarrollo

8 Ardic, O. P., Mylenko, N. y Saltane, V. (2011) Small and Medium Enterprises A Cross-Country Analysis with a New Data Set. El Banco Mundial (enero 2011). Documento de trabajo de investigación política n.º 5538.

Kanits, H., Ishida, M. y Komori, M. (2002) Entrepreneurship in Emerging Economies: The Creation and Development of New Firms in Latin America and East Asia. Banco Interamericano de Desarrollo (marzo 2002).

9 Acs, Z. (2006). How is entrepreneurship good for economic growth? *Innovations* +1 (1) 97-107

10 Chamliou, Naderreh. 2008. *The Environment for Women's Entrepreneurship in the Middle East and North Africa*. Washington, D.C.: El Banco Mundial.

11 El Banco Mundial. 2003. *Informe de desarrollo mundial World 2004: Making services work for poor people*. Washington: Oxford University Press.

12 Seelos, C. y Mair, J. (2005) Social entrepreneurship: Creating new business models to serve the poor. *Business Horizons*. 48, 241-246.

13 Drayton, B. (2002) The citizen sector: Becoming as entrepreneurial and competitive as business. *California Management Review*, 44(3), 120-132.

14 Seelos, C. y Mair, J. (2005) Social entrepreneurship: Creating new business models to serve the poor. *Business Horizons*. 48, 241-246.

15 Véase: <http://www.unctd2012.org/rio20/index.php?menu=62>.

social, con lo que simultáneamente se mejora el bienestar humano y la equidad social y se reducen significativamente los riesgos medioambientales y las escaseces ecológicas.¹⁶ Como parte de esta estrategia, el PNUMA ha hecho un convincente llamamiento económico y social exhortando a invertir el dos por ciento (2 %) del PIB global en ecologizar diez sectores centrales de la economía a fin de reconducir el desarrollo y dirigir flujos de capital públicos y privados por una ruta con bajo nivel de emisiones de carbono y eficiente en el uso de los recursos.

El propósito fundamental de la estrategia de crecimiento verde es «catalizar la actividad económica de unas dimensiones comparables como mínimo al negocio habitual, pero con un riesgo reducido de sufrir las crisis y los choques cada vez más inherentes al modelo [socioeconómico] existente (p. v).»¹⁷ Propone que la economía verde, que genera crecimiento económico sin erosionar los recursos naturales de un país, es particularmente necesaria en países en vías de desarrollo en los que los bienes y servicios del ecosistema constituyen un importante componente de su sustento. Por ejemplo, la implementación de criterios agrícolas ecológicos en países en vías de desarrollo puede reducir la pobreza preservando al mismo tiempo el capital natural del que dependen los pobres. Varios países, tales como China y la República de Corea, que aplican programas de estímulo fiscal enfocados al empleo con considerables componentes «verdes», ya están registrando una creación de empleo significativa.¹⁸ Dado que las empresas pequeñas, microempresas y medianas empresas representan una cuota tan elevada del empleo en los países en vías de desarrollo, las políticas dirigidas a ellas son especialmente prometedoras.

El cambio a una economía verde implica un cambio en el empleo, y se considera que, como mínimo, creará tantos empleos como una situación de negocios convencional, con un registro del crecimiento del empleo en los sectores de la agricultura, construcción, silvicultura y transporte a corto, medio y largo plazo significativamente superior al generado por la actividad económica convencional.¹⁹ Así pues, la economía verde reviste un gran potencial para las empresas sociales y medioambientales en países en vías de desarrollo. Sin embargo, la OIT ha constatado la necesidad de abordar importantes dimensiones sociales en el proceso de cambio a una economía verde.²⁰ Exhorta al análisis de las oportunidades y los retos que el proceso de transición entraña para el mercado laboral, la identificación de los cambios a los que deberán enfrentarse empresas y trabajadores y ofrece sugerencias sobre el curso de acción necesario para proteger a los trabajadores, sus familias y sus comunidades durante la transición.

2.3 El nexo entre el emprendimiento a nivel local y la Economía Verde en países en vías de desarrollo y de renta intermedia

Toda vez que las empresas pequeñas, microempresas y medianas empresas (EPMME) representan la mayor proporción de empresas y empleo en el mundo, es necesario que las estrategias «Economía Verde» y «Crecimiento Verde» consideren plenamente las prácticas de producción, tecnología y gestión de tales empresas. Las EPMME representan una elevada proporción de polución y uso de recursos (que llega a alcanzar el 60 % en muchos países).²¹ Por consiguiente, su transición a prácticas sostenibles es clave para la adopción a gran escala del modelo de crecimiento verde.

Además, las EPMME pueden ser impulsores clave de la innovación ecológica y actores principales en sectores verdes emergentes.²² Las EPMME creativas e innovadoras en el sector servicios, tales como diseño, arquitectura y soluciones de bioenergía, contribuyen cada vez más a la innovación ecológica, lo cual puede facilitar la transformación en un amplio espectro de sectores. En particular, existen oportunidades en los servicios asociados a la fabricación verde, y las EPMME participan activamente en los sectores que concentran la economía verde, tales como la producción de energía renovable, medición inteligente, rehabilitación de edificios, coches menos contaminantes, plantas eólicas y solares y desarrollo de baterías.²³ El estímulo de la actividad emprendedora «verde» será especialmente importante para las innovaciones medioambientales radicales, puesto que las

16 PNUMA (2010) Driving a Green Economy Through Public Finance and Fiscal Policy Reform. Documento de trabajo v. 1.0, disponible en: http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/GER_Working_Paper_Public_Finance.pdf

17 PNUMA (2011) Hacia una economía verde: Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza - Síntesis para legisladores. Disponible en: www.unep.org/greeneconomy.

18 Ibid.

19 Ibid.

20 OIT (2011) Promoting Decent Work in a Green Economy. Nota introductoria de la OIT para Hacia una Economía Verde: Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Febrero 2011.

21 El Banco Mundial. (2012) Inclusive Green Growth: The Pathway to Sustainable Development. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/EXTSDNET/Resources/Inclusive_Green_Growth_May_2012.pdf

22 OCDE (2010) SMEs and Green Growth: Promoting sustainable Manufacturing and eco-innovation in small firms. Grupo de Trabajo de la OCDE para pymes y emprendimiento. Reunión de Alto Nivel Bolonia+10 sobre lecciones de la crisis global y la vía hacia la creación de empleo y el crecimiento. Noviembre 2010, París

23 AIE (2009), World Energy Outlook, IEA, París

empresas nuevas y jóvenes a menudo tienen el empuje y la capacidad de explotar oportunidades tecnológicas y comerciales que descuidan empresas más consolidadas, en ocasiones desafiando los modelos de negocio de las empresas existentes. La Estrategia de Crecimiento Verde de la OCDE, presentada durante la Reunión del Consejo de Ministros de la OCDE de 2011, enfatizó una combinación de instrumentos políticos, incluidas medidas basadas en el mercado dirigidas a remediar fallos del mercado y a internalizar externalidades (esto es, cupos de emisiones), y el apoyo a las tecnologías verdes y la innovación, especialmente allí donde los costes de acceso son elevados.

La OIT ha declarado que la transición a una economía verde debería resultar en un balance neto positivo en cuanto al empleo, puesto que se espera que la creación de empleo compense la pérdida durante el proceso de transformación al sustituir empleos intensivos en carbono y contaminantes. Esperan que este balance sea sustancialmente positivo en países en vías de desarrollo que tienen bajos niveles de «industria e infraestructura heredadas» y por ende «una sustitución relativamente baja de “empleos marrones” por verdes (pág. 6).»²⁴ Un instrumento basado en el mercado, por ejemplo una ecotasa, que el Informe sobre Economía Verde del PNUMA postula como impulsora de actividades ecológicamente sostenibles mediante incentivos económicos (esto es, estableciendo un precio para el carbono), también estimularía el desarrollo de empresas y la creación de empleo si los ingresos procedentes de la misma se utilizan para reducir los costes laborales en forma de impuestos y aportaciones a la seguridad social.²⁵

A fin de prestar apoyo a las tecnologías e innovaciones verdes, la Estrategia para el Sector Privado del Banco Africano de Desarrollo está creando el Fondo de Energía Sostenible para África (FESA), que otorgará subvenciones y aportará capital propio a pequeñas empresas de energía renovable y eficiencia energética. El fondo está dirigido a la «explotación del potencial del mercado emergente de “energía limpia” en África como fuente de crecimiento e innovación para las EPMME como productoras, suministradoras y consumidoras de energía respetuosa con el clima como medio para lograr un mayor nivel de empleo e inducir a la creación de empleos competitivos en toda África».²⁶ Existe en África una voluntad creciente de implementar el crecimiento verde, ya sea como estrategia nacional (como en Etiopía) o como componente de proyectos de desarrollo (como en Ruanda).

Existen iniciativas similares en países del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). En un esfuerzo por estimular la actividad de investigación y el desarrollo en empresas emergentes de tecnología verde, el gobierno de Corea del Sur declaró que cubrirá hasta el 90 % de su gasto en I+D, a partir de un presupuesto de I+D de 3 billones en 2012.²⁷ También se anunció que el gobierno crearía un Centro de Tecnología Verde y un Premio de Tecnología Verde Global para ayudar al país a avanzar hacia una era de crecimiento verde. En 2012, el gobierno de Corea reveló un paquete de políticas de estímulo a las nuevas actividades emprendedoras por parte de jóvenes, con especial interés en la incubación de 30 000 nuevas empresas creadas por jóvenes en los sectores creativos, de la tecnología, el conocimiento y las aplicaciones de TI.²⁸ En 2010, el gobierno de Malasia presentó el «Fondo de Lanzamiento de Negocios Verdes» para estimular y ayudar a los emprendedores a poner en marcha negocios verdes, y del que se han beneficiado más de mil empresas hasta 2013.²⁹ La iniciativa verde de Malasia también aumenta la desgravación fiscal para la inversión en I+D de tecnología verde, otorga un trato preferente a las empresas basadas en tecnología verde que necesitan financiación; incrementa las inversiones mediante capitales de riesgo en nuevas EPMME verdes e innovadoras e incrementa los programas de I+D verdes nacionales para EPMME. Se centra en los sectores de la energía, la construcción de edificios, la gestión del agua y de los residuos y el transporte. Otro ejemplo procedente de Asia: el Banco de Desarrollo de Asia ha estado promoviendo la actividad emprendedora en el sector bioenergético, al impulsar la instalación de 7500 digestores de biogás en poblaciones rurales en China y sugerir modelos potenciales para proyectos de negocio agrícola en la Subregión del Gran Mekong.³⁰

Pese a las oportunidades para las EPMME, la OIT ha declarado que, en comparación con las grandes empresas, los pequeños negocios tienen menor capacidad para ajustarse a las políticas, normativas e incentivos medioambientales gubernamentales, puesto que habitualmente no

24 OIT (2011) Promoting Decent Work in a Green Economy. Nota introductoria de la OIT para Hacia una Economía Verde: Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Febrero 2011.

25 OIT 2009, Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2009: Crisis mundial del empleo y perspectivas.

26 Véase: <http://www.afdb.org/en/topics-and-sectors/initiatives-partnerships/sustainable-energy-fund-for-africa/>

27 Véase: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2012/01/116_103471.html

28 APEC (2010) APEC SME: Innovation Briefing. APEC SME Innovation Centre. Diciembre 2010. N.º 10.

29 Ibid.

30 Owens, G. M. (2009) Analysing impacts of bioenergy expansion in China: using strategic environmental assessment. *Management of Environmental Quality: An International Journal*, 18(4): 396-412.

disponen de la suficiente información sobre el impacto negativo del cambio climático y la degradación de los recursos de sus actividades.³¹ Algunos estudios sugieren que la mayoría de las EPMME tienen escasa conciencia del impacto de la legislación medioambiental en su sector y de las necesidades futuras de nuevas capacidades verdes.³² Incluso cuando son conscientes de los cambios que se avecinan, afrontan mayores costes de inversión para ecologizar sus actividades, debido en parte a su acceso limitado a la financiación. Globalmente, alrededor del 70 por ciento de las EPMME carecen de acceso al crédito; la situación es especialmente difícil en Asia y África.³³ Los gobiernos y las agencias de desarrollo pueden prestar apoyo a las EPMME aumentando su nivel de concienciación sobre la escala y las implicaciones de la transición hacia una economía verde y con baja huella de carbono; abordando las lagunas de conocimientos y capacidades de las EPMME en cuanto a tecnologías, prácticas y modelos de negocio verdes, y facilitando el acceso de las EPMME a los mercados emergentes de bienes y servicios medioambientales.³⁴ Por ejemplo, las redes de aprendizaje desempeñaron un papel esencial en el desarrollo de la industria de paneles solares de China³⁵ y en el Programa de Cadena de Suministro Verde de México,³⁶ que propone maneras de trasladar a las EPMME técnicas de eficiencia ecológica.

Sin embargo, gran parte de la investigación económica y la orientación de las políticas se centra en cómo las EPMME tradicionales pueden aprovechar nuevas oportunidades en sectores verdes o pueden «ecologizar» sus actividades para volverse más responsables medioambiental y socialmente. Se dispone de menos información acerca de las empresas sociales y medioambientales ya implicadas a nivel local en la creación del cambio social y medioambiental, y que para ello aplican modelos operativos de negocio y emprendimiento.

Los siguientes capítulos presentan las pruebas reunidas por SEED durante los últimos tres años, complementadas y respaldadas por las opiniones de expertos y responsables de la toma de decisiones nacionales e internacionales durante el Simposio internacional anual de SEED.

31 OIT (2011) Promoting Decent Work in a Green Economy. Nota introductoria de la OIT para Hacia una Economía Verde: Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Febrero 2011.

32 Comisión Europea 2012: SMEs, Resource Efficiency and Green Markets. Eurobarómetro flash 342 -TNS Political & Social.

33 Alianza para la Inclusión Financiera. 2011. «Informe para los líderes del G20» G20, Cannes. Disponible en: http://www.mofa.go.jp/policy/economy/g20_summit/2011/pdfs/annex06.pdf.

34 OCDE (2010) SMEs and Green Growth: Promoting sustainable Manufacturing and eco-innovation in small firms. Grupo de Trabajo de la OCDE para pymes y emprendimiento. Reunión de Alto Nivel Bolonia+10 sobre lecciones de la crisis global y la vía hacia la creación de empleo y el crecimiento. Noviembre 2010, París.

35 Popp, D. 2012. «The Role of Technological Change in Green Growth» Documento presentado durante la conferencia inaugural de la Plataforma de Conocimiento sobre Crecimiento Verde, Ciudad de México, enero 12-13.

36 Lyon, T. P., y B. van Hoof. 2010. Evaluating Mexico's Green Supply Chains Program. Ann Arbor, MI: University of Michigan, Ross School of Business.

3. Investigación y consultas de SEED sobre las contribuciones sociales, medioambientales y económicas de las EPMME

Desde 2007, SEED viene colaborando estrechamente con el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IIDS) en un programa de investigación para aumentar los conocimientos técnicos y la comprensión acerca de estas empresas sociales y medioambientales a pequeña escala. Entre 2009 y 2012, SEED y el IIDS llevaron a cabo un estudio de tres años del rendimiento de estas pequeñas empresas y microempresas, para el cual se plantearon dos preguntas clave:

- ¿Es posible determinar si – y de qué manera – las empresas sociales y medioambientales están realizando una contribución al progreso social, medioambiental y económico en sus comunidades?
- ¿Cuáles son los factores propiciadores y las barreras para dicha contribución?

La encuesta se basa en más de 1300 empresas que han solicitado su reconocimiento por parte de la Iniciativa SEED y las que han recibido un premio SEED. En el tercer año se realizaron también una serie de estudios en profundidad de casos para comprobar sobre el terreno los resultados arrojados por la encuesta, y para poner en perspectiva la manera en que estos tipos de empresas pueden cambiar y crecer a lo largo de un periodo de tiempo corto³⁷.

Asimismo, SEED ha instaurado un Simposio internacional anual para explorar el papel de la actividad emprendedora local a pequeña escala en la creación de la Economía Verde. Estos eventos anuales reúnen a los propios emprendedores y a los legisladores que pueden mejorar las condiciones para el éxito empresarial. Las preguntas centrales planteadas para la serie de Simposios complementan la investigación: determinar si, y de qué manera, estas empresas – a menudo con solo uno o dos propietarios o empleados – apoyan la Economía Verde, y cuáles son sus necesidades en cuanto a respaldo y creación de condiciones favorables por parte de sus gobiernos.

Sobre la base de la investigación y de las consultas de los Simposios, SEED ofrece las siguientes observaciones sobre las microempresas y pequeñas empresas sociales y medioambientales y su papel promotor del desarrollo sostenible y la mitigación de la pobreza sobre el terreno.

³⁷ Véase Creech et al, A Three Year Investigation into the Triple Bottom Line Performance of Small and Micro Social and Environmental Enterprises in Developing Countries. SEED e IIDS (en prensa).

4. Catorce hallazgos principales

- 1. Existe una necesidad de conciliar las macroestrategias con la implementación a nivel local:** Los múltiples marcos, estrategias, políticas y mecanismos de implementación que están siendo desarrollados para la Economía Verde deben conciliar las medidas a nivel nacional con las medidas adoptadas por las EPMME sobre el terreno. Existe una discordancia entre el planteamiento a nivel macro para crear la Economía Verde y las medidas a nivel micro de las empresas sociales y medioambientales.

La economía verde puede y debería enraizarse a nivel local, en empresas socio-medioambientales de tamaño micro, pequeño y mediano. Los gobiernos desempeñan un importante papel en la formulación de políticas de energía limpia, la creación de programas para el desarrollo de habilidades y cualificación, el apoyo al sector de investigación, el mantenimiento de la coherencia de las políticas y el cultivo de relaciones institucionales con otros gobiernos y agencias gubernamentales. Pero deberían añadir a ello una consideración cuidadosa de políticas, normativas y programas de apoyo al sector EPMME, así como la consideración de subsidios e impuestos perversos, de modo que las empresas sociales y medioambientales tengan espacio para crecer y prosperar construyendo la economía verde desde la base.

- 2. La Economía Verde debe centrarse en las personas y perseguir la mitigación de la pobreza como uno de sus objetivos prioritarios:** una Economía Verde debe tener un planteamiento en favor de los pobres. Durante sus Simposios, los expertos internacionales de SEED señalan que, a la hora de desarrollar políticas de economía verde, los gobiernos deberán considerar el impacto de dichas políticas sobre los pobres. Podrían establecerse mecanismos financieros de economía verde que garanticen que los pobres obtengan beneficios económicos y se mitiguen los impactos económicos negativos. Estas consideraciones en favor de los pobres deberían respaldarse mediante investigación y coordinación de ayudas. En particular, se requieren esfuerzos para definir indicadores para la Economía Verde que sean lo suficientemente sensibles como para medir resultados en favor de los pobres.

Las empresas sociales y medioambientales reconocidas por SEED están comprometidas con la consecución de beneficios económicos para los pobres a nivel de comunidad, directa o indirectamente. Los ganadores se centran en la creación de puestos de trabajo decentes en actividades como el ecoturismo, el reciclaje y la gestión de residuos y la agricultura orgánica; otros tratan de mejorar la productividad en sus comunidades de diversas maneras: ayudando a las mujeres con instrumentos de cocina y de lavado más eficientes y respetuosos con el medio ambiente, proporcionando mejores faroles para la iluminación doméstica, etc. Sin embargo, la medición de estas contribuciones al desarrollo económico nacional continúa planteando un reto.

- 3. Las contribuciones de las empresas sociales/medioambientales a la mitigación de la pobreza y al desarrollo económico podrían estar infravaloradas:** Más de la mitad de los encuestados durante los dos últimos años de la investigación de SEED indican que están complementando los ingresos de miembros de las comunidades en las que trabajan. Sin embargo, resulta difícil cuantificar y validar esta contribución al desarrollo económico. La mayoría de las empresas en el grupo de estudio de casos pueden calcular la cuantía de los ingresos que la empresa genera en la comunidad.

Por ejemplo, Blue Ventures, en Madagascar, señala que sus granjas de acuicultura de pepinos de mar y algas están reportando a 23 familias aproximadamente 540 US\$ por cosecha, que hasta la fecha han supuesto unos ingresos netos de más de 3000 \$ para cada hogar participante. MicroSow, en Burkina Faso, sugiere que las instalaciones de carga de energía solar pueden reportar a los propietarios de franquicia unos ingresos regulares muy por encima del umbral de pobreza de 2 \$ al día. Otras empresas declaran beneficios económicos tales como mayores rendimientos de cosecha mediante la mejora de la gestión del agua y la reducción de las pérdidas tras la cosecha gracias a unas técnicas de almacenamiento mejores.

Teniendo en cuenta que muchas de estas empresas se consideran a sí mismas como entidades sin ánimo de lucro, es posible que su contribución a la creación de flujos de ingresos nuevos o aumentados dentro de las comunidades esté pasando inadvertida para los planificadores económicos nacionales. Ciertamente esto merece mayor atención y requiere el desarrollo de metodologías para la adquisición y consignación de estos datos en análisis económicos nacionales.

- 4. Las cuestiones sociales abordadas por estas empresas son variadas y complejas:** Muchas de las empresas son conscientes de que, para alcanzar los objetivos medioambientales y económicos, deben abordarse problemas sistémicos más profundos, tales como las presiones demográficas, el analfabetismo, las enfermedades infecciosas y la pobreza generalizada, con lo que en la práctica se transforma a los medioambientalistas y emprendedores en especialistas en la gestión de comunidades locales, el establecimiento de redes de contactos, la formación, la creación de instituciones y la influencia en la política. Por consiguiente, los beneficios sociales identificados por las empresas varían en gran medida desde la mejora del acceso a la salud y la educación, el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, la creación de cohesión en la comunidad e instituciones mediante conceptos participativos, la mejora del estatus de grupos marginalizados y el desarrollo de competencias técnicas a escala local.

En particular, la investigación revela el papel primordial de las empresas sociales y medioambientales en el incremento de la resiliencia. En cada año de la encuesta, las empresas demostraron una implicación profunda en el fortalecimiento de las estructuras sociales de sus comunidades. Además de aportar flujos de ingresos alternativos, estas empresas están estableciendo grupos en las comunidades, impartiendo cualificación y contribuyendo a mejorar la autoestima de los miembros de la comunidad. En concreto, a lo largo de los años del estudio de SEED se ha puesto de manifiesto la creciente importancia de ayudar a las comunidades a consensuar reglas y códigos de conducta dentro de la comunidad. Todas estas actividades son importantes para aumentar la resiliencia: los recursos y las capacidades para adaptarse a grandes impactos, tales como el cambio climático.

- 5. Estas empresas son proveedores de servicios medioambientales de primera línea:** Todas las empresas incluidas en el grupo de estudio de casos persiguen resultados medioambientales claros, si bien varían en cuanto a los métodos que aplican para medir y monitorizar tales resultados medioambientales. Algunos son muy específicos con respecto a la medición de la restauración de una base de recursos, mientras que otros tienen en cuenta el potencial de reducción de las emisiones de CO₂. Otros prestan especial atención a cuestiones de salud medioambiental: la exposición de los trabajadores a agentes químicos y pesticidas tóxicos en sus respectivos sectores, pese a que estos tipos de resultados son más difíciles de medir.

Lo que resulta interesante dentro del grupo de casos de estudio es el reconocimiento general del papel de la empresa no solo en el avance hacia mejoras medioambientales específicas, sino también hacia mejoras en las políticas y regulaciones medioambientales nacionales y locales. Natural Justice en Sudáfrica, Oro Verde en Colombia, Blue Ventures en Madagascar, los Village Cereal Aggregation Centres en Kenia, entre otros, informan sobre sus esfuerzos por lograr los nuevos marcos legales y las reformas legislativas que se requieren para respaldar su labor a nivel local.

La presencia de legislación y normativas medioambientales nacionales es, de hecho, uno de los cuatro principales factores propiciadores identificados en el estudio global. Mientras los participantes en los estudios de casos trabajan para mejorar los marcos legislativos, casi dos tercios de los encuestados declararon que, al menos a nivel nacional, se aplican leyes y normas medioambientales. Sin embargo, una de las principales barreras para estas empresas es la ausencia de monitorización y control del cumplimiento medioambiental a nivel local. Como consecuencia, la mayoría de los encuestados a lo largo de los tres años deben invertir fuertemente en la educación medioambiental de la comunidad. A este respecto, los legisladores tienen un importante papel que desempeñar ayudando a estas pequeñas empresas y microempresas a elevar el nivel de concienciación de las comunidades y concentrándose en la monitorización y el control del cumplimiento para crear las condiciones que faciliten a las EPMME sociales y medioambientales la consecución de sus objetivos.

- 6. La educación medioambiental pública no es una simple cuestión de valores, es una cuestión de negocios para las EPMME.** Es preciso estimular la demanda pública de bienes y servicios procedentes de empresas sociales y medioambientales. La modificación de las elecciones de compra de los consumidores mediante la concienciación pública será una palanca necesaria para ayudar a las empresas sociales y medioambientales a hacer crecer su negocio. Las actitudes de la gente deben cambiar para aumentar la demanda de bienes y servicios sociales y medioambientales.
- 7. La innovación y la inversión son componentes esenciales en el camino hacia la Economía Verde.** La investigación de nuevos procesos, el desarrollo de la propiedad intelectual (PI) y el uso de la PI como activos para atraer la inversión requieren entornos políticos favorables.

No se debe subestimar la importancia de la investigación para las empresas sociales y medioambientales de nueva creación. Los ganadores SEED han remarcado lo importante que es para sus empresas contar con un socio de investigación potente.

- Los institutos de investigación pueden proporcionar la base científica para un producto o servicio, por ejemplo identificando principios curativos activos en plantas tradicionales o inventando nuevos procesos para la producción de biocombustible.
- Los institutos de investigación pueden ensayar y validar productos y servicios, con lo que proporcionan pruebas de la viabilidad de un producto a los inversores potenciales.
- Con frecuencia, las universidades buscan socios sobre el terreno para ensayar nuevas tecnologías y procesos y crear propiedad intelectual que podría tener valor en el mercado. Puede que carezcan de la capacidad de comercializar un nuevo producto y necesiten colaborar con emprendedores.
- El sólido respaldo científico proporcionado por los socios de investigación y asistencia técnica ayuda a generar confianza y credibilidad entre las partes interesadas de la comunidad.

Varios de los ganadores SEED han obtenido patentes para sus productos, y tales patentes son activos que incrementan el valor de la empresa. Esta cadena de valor de investigación, desarrollo de la propiedad intelectual, emprendimiento e inversión forma parte del ADN de la economía verde. No obstante, conviene tener en cuenta que las EPMME están preocupadas por la protección de sus innovaciones: los emprendedores sociales y medioambientales valoran los conceptos de fuente abierta y las redes de innovación, en las que las nuevas ideas y soluciones pueden ser reconocidas y protegidas mediante reglas y estándares de grupo. Pero en última instancia, también podría ser necesario el acceso a asesoramiento sobre el registro de patentes.

Casi la mitad de los encuestados en el estudio global confía en relaciones con socios técnicos y de investigación como medio para monitorizar y gestionar sus impactos medioambientales; algunos también desarrollan sus productos o servicios en estrecha colaboración con un socio de investigación. Llama especialmente la atención la identificación de la falta de acceso a estas habilidades como una de las principales barreras para el éxito: la gravedad de esta carencia se traduce en la ausencia de financiación.

La introducción de tecnologías para energía renovable, gestión del agua y de los recursos, así como los nuevos procesos de producción para la agricultura, la silvicultura y la producción, constituyen un elemento central de estas empresas. El ochenta por ciento de los encuestados en el estudio han introducido una tecnología o un proceso de producción nuevos en la comunidad. Además, de todas las habilidades que se están desarrollando en la comunidad, los encuestados declararon que, después de las habilidades comerciales, el mayor nivel de desarrollo correspondía a las destrezas tecnológicas.

- 8. La economía verde requiere una amplia gama de habilidades:** habilidades de gestión del sector público, habilidades comerciales y habilidades tecnológicas. Los participantes gubernamentales en los Simposios de SEED han señalado que, pese a que algunos países puedan registrar tasas de desempleo de hasta el 25 %, existen tasas aún más elevadas de vacantes de empleo en el sector público, que pueden alcanzar el 40 %. Los «empleos verdes» deberían ser «buenos empleos», pero la base de cualificación para una economía verde podría ser deficiente.

No se debe subestimar la necesidad del acceso a personal cualificado a nivel local. En concreto, la falta de conocimientos técnicos dificulta sensiblemente la tarea de elevar la calidad de los productos hasta un nivel competitivo en el mercado. La inversión que las EPMME realizan en el desarrollo de habilidades y la formación a nivel local es significativa. La investigación de SEED revela que uno de los principales obstáculos para el éxito de las EPMME es la falta de personal cualificado a nivel local. La práctica totalidad de los encuestados a lo largo de los tres años proporcionan algún tipo de ayuda a la formación de la gente en sus comunidades, y como mínimo un tercio de ellos están formando a 50 o más personas. La formación se imparte en todos los sectores y cubre todas las habilidades requeridas, incluida la gestión de pequeños negocios, competencias técnicas necesarias para la empresa (energía solar, irrigación, biogás, almacenamiento de cosechas, etc.), en la gestión de tierras y recursos, en servicios de hospitalidad (ecoturismo), etc. Sin embargo, la mitad de los encuestados durante

el tercer año indicaron que las personas calificadas dentro de la comunidad estaban ausentes o disponibles tan solo parcialmente, y que el mayor obstáculo concreto para el éxito era la falta de acceso a financiación para la formación.

- 9. Están surgiendo nuevas entidades y modelos de negocio híbridos, y la dependencia respecto de la ayuda tradicional al desarrollo está cambiando hacia una combinación de fuentes de ingresos:** a lo largo de los tres años del estudio, se ha producido un cambio observable en la consideración que estas EPMME tienen de sí mismas en cuanto a organizaciones «con ánimo de lucro» o «sin ánimo de lucro». En el primer año del estudio, a muchos de los encuestados les costaba incluso utilizar el término «empresa». La principal fuente de ingresos eran las subvenciones otorgadas por fundaciones y otros donantes. En el segundo año, casi tres cuartas partes del grupo declaraban explícitamente que se consideraban entidades «sin ánimo de lucro», pero la dependencia respecto de las subvenciones disminuyó hasta el 20 %. Tan solo la mitad de los encuestados durante el tercer año declararon no tener ánimo de lucro. Además, un porcentaje más elevado de este grupo final se consideraban como algo distinto a una entidad sin ánimo de lucro o con ánimo de lucro tradicional. Muchos llegaron a autodefinirse como «híbridos», como empresas sociales y negocios de conservación, y su dependencia respecto de las subvenciones descendió hasta su punto más bajo del estudio, hasta situarse en tan solo el 10 % de los encuestados.

Estos datos están respaldados por los estudios de caso en profundidad de nueve empresas. Este grupo demuestra una flexibilidad en cuando a modelos operativos que abarca desde los que están registrados como entidades sin ánimo de lucro hasta quienes están claramente establecidos como negocios lucrativos, así como los híbridos, con estatus como entidad no lucrativa en algunas jurisdicciones pero con actividades comerciales específicas cuyo éxito requiere inversiones convencionales, planificación comercial y habilidades de marketing. Dentro del grupo de casos de estudio, ninguna empresa depende exclusivamente de subvenciones de ayuda al desarrollo procedentes del gobierno, de agencias internacionales o fundaciones. Todas ellas cuentan como mínimo con una combinación de fuentes de ingresos (por lo general procedentes de la venta de productos y servicios o la comercialización de licencias de equipos y metodologías) y están buscando nuevas vías para obtener préstamos, líneas de crédito e inversores con los que expandir sus operaciones.

A lo largo de todos los años del estudio, los encuestados continúan identificando como una barrera para el éxito la falta de acceso a la ayuda internacional o a la financiación de proyectos. En cualquier caso, se observa claramente una acentuada tendencia hacia nuevos modelos operativos. Cada año, un porcentaje creciente de encuestados parece estar aplicando conceptos comerciales — ventas de nuevos productos y servicios y otros mecanismos de generación de ingresos — a fin de mantener la aportación de beneficios sociales y medioambientales a sus comunidades y, naturalmente, para sostener sus empresas.

- 10. Sin embargo, la viabilidad y sostenibilidad financieras de estas empresas es incierta.** Continúa existiendo una carencia en cuanto a la capacidad de estas pequeñas empresas y microempresas para adoptar conceptos con mayor orientación comercial para gestionar y financiar su trabajo. A los encuestados en el estudio les resulta muy difícil expresar objetivos comerciales claros y medibles, lo cual pone en cuestión su capacidad para sostener sus empresas pese a los beneficios sociales y medioambientales que aportan. Tan solo el 5 % de los encuestados declaran contar con financiación; las principales dificultades para la práctica totalidad de los encuestados radican en la falta de acceso o el acceso solo parcial a los inversores, así como la falta de acceso a fondos para la formación en gestión de negocios.

Una conclusión prometedora de los resultados del estudio de tres años es que el 50 % de los encuestados creen que en un plazo de tres años podrán ganarse la vida con su actividad. Estas empresas también están buscando vías para obtener préstamos y líneas de crédito, pero reiteran que la falta de acceso a estos servicios financieros es una de sus principales barreras para el éxito. Los ganadores SEED comparten estas preocupaciones y enfatizan aún más mediante los estudios de casos la importancia del acceso a los inversores, así como a préstamos y líneas de crédito por parte de instituciones financieras. Si bien todas las empresas en el grupo de estudio de casos continúan operando, tan solo unas pocas registran un crecimiento significativo en cuanto a puestos de trabajo en la propia empresa, debido a dichas barreras. En particular las entidades sin ánimo de lucro se enfrentan a obstáculos reales debido a la ausencia de marcos legales que definan el emprendimiento social y permitan a las entidades no lucrativas acceder no solo a subvenciones tradicionales sino también a préstamos e inversiones para iniciativas lucrativas.

Los estudios de casos arrojan más luz sobre este reto y revelan que las empresas sociales de nueva creación no cumplen los requisitos habituales para la obtención de préstamos (poseer activos o acreditar otras fuentes de ingresos que puedan servir como garantía para préstamos y líneas de crédito). A menudo se requiere también acreditar una trayectoria operativa de cuatro a cinco años. El reto puede extenderse a las partes interesadas en la comunidad: incluso aquellas EPMME que han alcanzado la sostenibilidad en sus operaciones propias continúan encontrando dificultades persistentes para ayudar a sus beneficiarios a obtener crédito. Es importante remarcar que las nueve EPMME incluidas en el grupo de estudio de casos declaran que obtener un premio ha ayudado a la empresa a aumentar su credibilidad entre quienes están en posición de proporcionar recursos financieros. Sin embargo, incluso con un reconocimiento significativo y un concepto probado, estas empresas continúan invirtiendo esfuerzos considerables en obtener ingresos para mantener y expandir sus operaciones.

- 11. La monitorización, la elaboración de informes y el aprendizaje adaptativo son mecanismos esenciales para construir la Economía Verde:** Los expertos del Simposio de SEED admiten la importancia del aprendizaje y la mejora permanentes para todos los que trabajan en la Economía Verde, y en especial para las empresas sociales y medioambientales. Nadie que contribuya a la Economía Verde debería trabajar aislado, con independencia del tamaño de la empresa. No obstante, a menudo resulta difícil para las EPMME saber si están mejorando la situación y cómo lo están haciendo, por no hablar de compartir con otros tales hallazgos. Las empresas sociales y medioambientales necesitan aprender a fijar objetivos claros para las dimensiones social, medioambiental y comercial de su trabajo, así como a monitorizar su rendimiento e informar al público de sus progresos. Al igual que las grandes corporaciones, las EPMME deben ser abiertas y transparentes acerca de su actividad, tanto sobre los impactos positivos como sobre la mitigación de los potenciales impactos negativos. Antes de invertir, los inversores necesitan saber cuál es la huella social y medioambiental de una empresa. La planificación de la triple cuenta de resultados (TCR) y la elaboración de informes será una herramienta importante para estas empresas.

En su forma más simple, la planificación sobre triple cuenta de resultados es la capacidad de una empresa de fijar metas y monitorizar progresos en las tres dimensiones: social, medioambiental y comercial. Pese a su ferviente aspiración de mejorar la situación en el mundo, las pequeñas empresas y microempresas incluidas en este estudio tienen mucho que mejorar en cuanto a la definición de objetivos claros y medibles en todas las dimensiones de su trabajo. Sin claridad y sin métodos realistas y medibles para evaluar si su contribución se está notando realmente en la práctica, muchas de estas empresas no podrán relacionarse con sus comunidades, inversores, mercados o responsables de la toma de decisiones.

No obstante, los estudios de casos revelan que los gerentes de empresas con éxito se esforzarán por definir tales objetivos con el tiempo, cuando se les proporcione el apoyo adecuado para el desarrollo de capacidades y que les ayude en la planificación de la triple cuenta de resultados. En todos los casos, los objetivos se han vuelto mucho más definidos y medibles desde la creación de la empresa hasta la actualidad, y en muchos se casos estos se han ampliado (para alcanzar a más personas y repercutir en un mayor espectro del ecosistema circundante) o se han diversificado para abordar problemas sociales o medioambientales adicionales. Todas las empresas continúan centrándose en aportar una serie de beneficios de triple cuenta de resultados, fijando objetivos y resultados sociales y medioambientales y, al mismo tiempo, creando medios de vida y diversificación de ingresos para los gerentes y empleados de la empresa y/o para la gente de las comunidades circundantes.

- 12. Las organizaciones que tratan de promover la ampliación de la escala y de replicar el éxito deben entender los requisitos y los factores clave para el mismo:** La clave del éxito de cualquier empresa es su liderazgo y su capacidad de enfocar su actividad. La mayoría de los encuestados a lo largo de los tres años del estudio indicaron que su liderazgo es seguro, y que saben qué es lo que quieren hacer por sus comunidades. Asimismo, los encuestados indicaron que sus acuerdos de colaboración y sus redes de contactos están en fase de desarrollo. El principal factor catalizador para las empresas en el estudio SEED ha sido la colaboración con organizaciones que gozan de buena consideración en la comunidad, seguida de cerca por el respaldo de los gobiernos locales. Esto pone de manifiesto lo importante que es para las EPMME trabajar en comunidades en las que existen otras organizaciones con las que puedan colaborar, así como cultivar relaciones con tales organizaciones y con las autoridades locales.

Los estudios de casos revelan con mayor claridad factores clave específicos para el éxito. Independientemente del área de actividad o el modelo operativo de la empresa, las empresas

del grupo de estudios de casos comparten factores de éxito comunes en su crecimiento. Estos factores deberían tomarse en consideración en los esfuerzos por establecer marcos más favorables para los emprendedores sociales y medioambientales, y en crear las condiciones propicias para replicar iniciativas sociales y medioambientales de éxito en otras partes del mundo en vías de desarrollo:

- **El producto o concepto innovador debe ser apropiado para las necesidades y capacidades de las comunidades locales:** todos los ganadores en el grupo de estudio de casos han basado su éxito en innovaciones relevantes para la comunidad, como un nuevo producto o concepto, una nueva aplicación o la adaptación de una tecnología o un servicio existentes, por ejemplo el abastecimiento de energía renovable en áreas no conectadas a la red, la mejora de las conexiones en el mercado agrícola mediante la creación de centros de tecnología o de una marca de marketing; la fabricación de productos respetuosos con el medio ambiente y el empoderamiento de las mujeres mediante el reciclaje de productos de desecho; el desarrollo de actividades y/o estructuras de conservación y extracción sostenible de recursos gestionadas por la comunidad. Es importante remarcar que el producto o concepto innovador por sí solo no suele ser suficiente para el éxito: las lecciones aprendidas de varios ganadores revelan que el producto o concepto original a menudo debe modificarse para adaptarlo a las necesidades y capacidades de las comunidades circundantes.
- **La investigación y el desarrollo deberían basarse directamente en la comunidad:** la investigación y el desarrollo son factores clave para el éxito de todas las empresas, y con frecuencia se llevan a cabo en colaboración con una institución de investigación independiente o un socio técnico; pero también se prueba y refina continuamente dentro de las comunidades cuyos miembros están plenamente comprometidos.
- **La empresa debe demostrar un liderazgo sólido y un estilo de liderazgo innovador:** las cualidades de liderazgo que contribuyen al éxito incluyen el carácter visionario, la adhesión a estilos de dirección participativos y la capacidad de formar un equipo cohesionado e implicar a los socios.
- **La empresa debe tener la capacidad de crear redes de contactos:** la capacidad de cultivar y explotar una red de partes interesadas y otros contactos es un importante factor de éxito. Estas redes pueden ayudar a lograr financiación e importantes aportaciones a proyectos, tales como investigación y asistencia técnica. La creación de redes y colaboraciones sólidas es importante para obtener financiación y toda una serie de resultados sociales, medioambientales y económicos. Con frecuencia, las empresas sociales en países en vías de desarrollo se enfrentan a dificultades sistémicas más profundas (tales como la falta de una plantilla laboral sana e instruida). Las redes revisten suma importancia en este contexto, ya que prestan asistencia a la microempresa y pequeña empresa en las áreas en las que carece de experiencia.
- **Debe ser patente un compromiso a largo plazo:** los ganadores han advertido de que ganarse la confianza y la credibilidad requiere tiempo y perseverancia, así como un compromiso de «estar ahí para quedarse» que sea visible para la comunidad.
- **La empresa debe tener la capacidad de aprovechar o fomentar un gobierno firme de la comunidad y lograr la aceptación de la misma:** entender cómo trabajar con y ganarse el apoyo o la aceptación de las comunidades es una habilidad clave que hace posible la ampliación de la escala. Una estrategia clave para tal fin consiste en empezar la implementación de proyectos con comunidades o líderes que posean una influencia considerable o estructuras de gobierno y autoridades locales consolidadas. Las principales técnicas para garantizar la aceptación de la comunidad son los eventos de desarrollo de capacidades y las actividades de concienciación.

13. Las colaboraciones entre instituciones, sectores y estados son esenciales para alcanzar la coherencia política necesaria para apoyar a las EPMME, y las colaboraciones a nivel local son primordiales para la implementación sobre el terreno. La política pública es un catalizador clave para la economía verde, y actualmente existen ejemplos de países que empiezan a implementar políticas para favorecer la creación de una economía verde. Sin embargo, en la mayoría de países existe la necesidad de fortalecer la capacidad de desarrollar políticas en el nexo entre el medioambiente y la economía: esto puede lograrse mediante la coordinación interdepartamental, las relaciones institucionales y la colaboración entre estados.

Los participantes en el Simposio SEED han destacado la necesidad de la coherencia política a nivel nacional como un importante factor propiciador del éxito de sus empresas a nivel local. Por una parte, un departamento gubernamental puede apoyar a las pequeñas empresas, pero si la pequeña empresa crece y crea un mercado mayor, otro departamento gubernamental podría entrar en escena y debilitar a la empresa aprobando leyes o estableciendo otros controles.

Las relaciones de cooperación también son clave a nivel local, pero mucho más para la implementación que para influir en las políticas. En concreto, los ganadores SEED a menudo describen un amplio espectro de relaciones necesarias para sus empresas, desde socios de marketing internacionales, ONG internacionales con destrezas y tecnología, socios locales capaces de ayudar con los componentes sociales de una empresa (formación juvenil, etc.) y colaboraciones a nivel de la comunidad para gestionar empresas cooperativas.

14. Es preciso identificar las barreras potenciales basadas en el género en la Economía Verde:

los legisladores deberán hallar vías para eliminar las barreras basadas en el género en la Economía Verde. Si se crean nuevos puestos de trabajo, especialmente los relacionados con nuevas tecnologías agrícolas y energéticas, dichos empleos no deberían ser copados exclusivamente por hombres; asimismo, no deberían suprimirse los antiguos empleos de manera que afecte adversa y desproporcionadamente a las mujeres.

La investigación de SEED ha identificado tres diferencias notables entre las EPMME dirigidas por mujeres y las gestionadas por hombres.

- a. **En cuanto al trabajo con nuevas tecnologías y métodos de producción:** un porcentaje ligeramente superior de empresas dirigidas por mujeres que el de las dirigidas por hombres no está implicado en absoluto en la introducción de nuevas tecnologías y procesos. Y lo que es más significativo, pese a que aproximadamente la mitad de ambos grupos aportan habilidades relacionadas con la tecnología, un porcentaje menor de empresas dirigidas por mujeres lo hace en comparación con las dirigidas por hombres. Si la introducción de nuevas tecnologías y procesos se considera un factor que facilita a las pequeñas empresas y microempresas de desarrollo sostenible la consecución de sus objetivos, los sesgos de género potenciales en el acceso a y la implantación de tecnologías merece una investigación más exhaustiva.
- b. **En cuanto al acceso a capacidades externas:** el mismo porcentaje de empresas dirigidas por hombres que por mujeres dependen de capacidades externas - socios de investigación y técnicos - para ayudarles a desarrollar su producto o servicio y para asegurarse de que no haya impactos negativos derivados de su actividad. La mitad de las mujeres declararon tener un acceso limitado a tales capacidades. La manera de facilitar a las empresas dirigidas por mujeres el acceso a dichas capacidades merece un estudio más profundo.
- c. **En cuanto al desarrollo de las habilidades comerciales:** las empresas dirigidas por mujeres parecen más preocupadas que las dirigidas por hombres por el hecho de no contar con todos los factores propiciadores para el éxito de un pequeño negocio. El conocimiento de la legislación comercial y de los programas gubernamentales para las EPMME parecen ser menores entre las empresas dirigidas por mujeres, y muchas sugieren que todavía no disponen de muchos de los componentes necesarios, tales como habilidades de gestión empresarial, planes de negocio, estrategias de marketing y acceso a mercados.

5. Relevancia de los hallazgos para los legisladores

Sobre la base de estos 14 hallazgos principales, fruto de tres años de investigación y consultas, la Iniciativa SEED quiere plantear las siguientes cuestiones.

5.1 Legisladores a nivel nacional

1. La economía «verde» es también una economía basada en el conocimiento: las pequeñas empresas y las microempresas sociales y medioambientales necesitan acceso a la tecnología, las habilidades y los socios de investigación y técnicos que necesitan, así como apoyo a sus esfuerzos por trasladar la innovación al mercado.

- Realizar un análisis más exhaustivo de los tipos de tecnologías y procesos demandados por las pequeñas empresas y las microempresas, a fin de determinar:
 - a. si existen a escala nacional canales de información y comunicaciones sobre tecnología y procesos para el sector de las pequeñas empresas y las microempresas.
 - b. si existen barreras para la importación o la transferencia de tecnología a las pequeñas empresas y las microempresas para su aplicación a nivel local, y cómo pueden superarse.
- Apoyar a las pequeñas empresas y las microempresas en el desarrollo de habilidades dentro de sus comunidades:
 - mediante la exploración más exhaustiva de las carencias de habilidades a nivel local y revisando los programas de desarrollo actuales para fortalecer la base de habilidades a nivel local, en particular con respecto a tecnologías y procesos de producción nuevos y más respetuosos con el medio ambiente.
 - proporcionando programas que permitan a las pequeñas empresas y las microempresas mejorar su capacidad de ofrecer una variedad de actividades de formación y desarrollo de habilidades sobre el terreno.

2. Las políticas para apoyar la investigación y el desarrollo (I+D) y la innovación tienden a dirigirse a las industrias a gran escala. Considerar instrumentos para satisfacer las necesidades de investigación y desarrollo de las pequeñas empresas y las microempresas.

- Revisar las estrategias y los incentivos y el apoyo a I+D a escala nacional para garantizar que las pequeñas empresas y las microempresas se beneficien de los programas nacionales.
- Considerar cómo estos actores a nivel local podrían estar conectados a los organismos de innovación, investigación y desarrollo en sus países es un asunto que merece mayor atención.

3. En el proceso de creación de la economía verde, proporcionar a las ONG y a las OBC formación y otros servicios y apoyo para desarrollar más conceptos de negocio para su trabajo, incluido el apoyo para la monitorización y la elaboración de informes sobre el progreso, así como para comunicar el éxito. Considerar legislaciones y normativas apropiadas que permitan a las organizaciones sin ánimo de lucro adoptar iniciativas lucrativas en apoyo de su objetivo.

- El creciente interés en los conceptos comerciales por parte de las organizaciones sin ánimo de lucro sugiere nuevas oportunidades para que los legisladores creen capacidades comerciales y de emprendimiento en los sectores de las ONG y las OBC. Las agencias nacionales para el desarrollo de pequeñas empresas podrían considerar a las ONG y las OBC como usuarias de sus servicios, además de dirigirse al sector de las pequeñas empresas más tradicional. Esto serviría no solo para fortalecer la sostenibilidad financiera de estas entidades que están poniendo en marcha pequeñas empresas, sino que también permitiría aumentar su contribución al desarrollo económico en las comunidades en las que trabajan.

4. Se necesitan políticas e incentivos para estimular y apoyar la economía verde, incluido un acceso más flexible a préstamos, líneas de crédito e inversores para las microempresas y las pequeñas empresas, particularmente inversores de impacto.

- Invitar a los bancos y a otras instituciones financieras a trabajar en nuevos conceptos para proporcionar recursos financieros en apoyo de las empresas sociales y medioambientales de nueva creación y en crecimiento, las cuales podrían no contar con los activos y las fianzas tradicionales para garantizar préstamos y líneas de crédito. El «segmento intermedio no atendido» de la financiación para las EPMME está bien documentado y supone un lastre cuanto menos tan grande para las empresas sociales y medioambientales como para las convencionales. Es preciso desarrollar nuevos planteamientos y modelos para abordar las comprensibles reservas por parte de los inversores con respecto a empresas que carecen de una larga trayectoria. Pero los inversores de impacto están empezando a identificar oportunidades en este ámbito y debería estimularse su implicación.

5. Identificar y abordar posibles barreras basadas en el género que obstaculicen el éxito de las microempresas y pequeñas empresas sociales y medioambientales.

- Los programas nacionales para el desarrollo de los pequeños negocios deben asegurarse de atender a empresas dirigidas por mujeres, y en particular a las ONG y OBC que estén empezando a adoptar prácticas comerciales. También debería explorarse si existen barreras que obstaculicen a las empresas dirigidas por mujeres el acceso a y el uso de tecnologías. Finalmente, debería otorgarse prioridad a conectar las empresas dirigidas por mujeres con expertos en investigación y técnicos.

6. Intensificar los esfuerzos en cuanto a las comunicaciones medioambientales a nivel local, la monitorización de condiciones medioambientales locales y la monitorización y el control del cumplimiento de leyes y normativas medioambientales, a fin de crear un entorno propicio para que los actores locales logren sus objetivos.

- Considerar cómo:
 - ayudar a estas pequeñas empresas y microempresas a elevar el nivel de concienciación de las comunidades sobre el valor de los bienes y servicios sociales y medioambientales.
 - trabajar con estas empresas para identificar y monitorizar indicadores medioambientales clave localmente relevantes.
 - concentrarse en la monitorización y el cumplimiento, a fin de crear las condiciones propicias para que las EPMME sociales y medioambientales puedan alcanzar sus objetivos y aprovechar las ventajas competitivas potenciales mediante el cumplimiento de las reglas vigentes.

7. Considerar la creación de consejos nacionales, «consejos de sector» o asociaciones de empresas sociales y medioambientales líderes, a fin de brindar más oportunidades para el diálogo y la orientación sobre cambios y mejoras de las políticas y los programas nacionales que responderán a los intereses locales. Dichos consejos podrían liderar y ayudar así a estimular y recabar apoyo para el emprendimiento social y medioambiental, al proporcionar un foro de diálogo con las asociaciones de negocios «convencionales» nacionales. También podrían establecer contactos útiles con consejos de otros sectores y otras regiones.

- Estas empresas tendrán conocimiento de primera mano de aspectos clave y podrán asesorar sobre cómo alcanzar más eficazmente los objetivos nacionales a nivel de la comunidad.

- Tales mecanismos también pueden sentar las bases para que las EPMME sociales y medioambientales creen sus propios canales para comunicar sus éxitos y sus dificultades, tanto entre sí como a sus comunidades, a los inversores y a los legisladores.

5.2 Agencias internacionales, incluidas instituciones financieras y de desarrollo

1. Incorporar la planificación de Triple Cuenta de Resultados en los programas de desarrollo de capacidades para pequeñas empresas y microempresas sociales y medioambientales.

- La definición de objetivos claros y medibles sigue constituyendo un auténtico reto para las pequeñas empresas y microempresas, incluso en el caso de las nuevas empresas más ambiciosas e innovadoras. Podrían incorporarse herramientas sencillas para la planificación de Triple Cuenta de Resultados en los programas de desarrollo de capacidades diseñados y ofrecidos por las instituciones financieras multilaterales (tales como el Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional), agencias de desarrollo (tales como el PNUD) y las ONG internacionales que trabajan con pequeñas empresas y microempresas sobre el terreno (tales como UICN y el Fondo Mundial para la Naturaleza).

2. En colaboración con instituciones nacionales, intensificar los esfuerzos por elevar la concienciación medioambiental del público a nivel local, a fin de crear un entorno propicio para que los actores locales puedan alcanzar sus objetivos. En particular, trabajar con las autoridades nacionales para enfatizar la necesidad del cumplimiento de los requisitos normativos.

- Asimismo, las agencias internacionales deberían desempeñar un papel en la concienciación pública y en proporcionar herramientas para monitorizar los cambios medioambientales a nivel local a fin de crear condiciones más receptivas y propicias para las pequeñas empresas y microempresas. En particular, agencias como el PNUMA pueden trabajar con autoridades nacionales y Secretarías de Ministerios de Asuntos Exteriores para resaltar la necesidad del cumplimiento de los requisitos normativos.

3. Explorar cómo establecer contactos entre las instituciones de investigación y técnicas internacionales y las empresas sociales y medioambientales a nivel local, y cómo mejorar la eficacia de tales colaboraciones.

- Las pequeñas empresas y microempresas consideran las colaboraciones con expertos en investigación y técnicos como uno de los factores clave para su éxito. La manera en que las agencias internacionales pueden conectar internacionalmente a estos actores a nivel local con los organismos de innovación, investigación y desarrollo es un asunto que requiere mayor atención.

4. En colaboración con instituciones nacionales, explorar cómo reconocer la contribución del sector sin ánimo de lucro al aumento de los ingresos y al desarrollo económico local en los análisis económicos nacionales e internacionales; desarrollar y ampliar programas que apoyen la sostenibilidad financiera de las empresas sociales y medioambientales, incluida la ayuda a organizaciones sin ánimo de lucro para adoptar conceptos comerciales en los casos en que estos supongan un beneficio real.

- Más de la mitad de los encuestados indicaron que han podido complementar los ingresos de los miembros de las comunidades en las que trabajan. Sin embargo, resulta difícil cuantificar y validar esta contribución al desarrollo económico. Teniendo en cuenta que la mayoría de estas empresas se consideran entidades sin ánimo de lucro, es posible que su contribución a la creación de nuevas fuentes de ingresos dentro de las comunidades esté pasando inadvertida para los planificadores económicos nacionales. Ciertamente esto merece mayor atención y requiere el desarrollo de metodologías para la adquisición y consignación de estos datos en análisis económicos nacionales.
- Una vez se disponga de tales datos, será aún más evidente la importancia de invertir en fortalecer la viabilidad financiera del sector sin ánimo de lucro. Un planteamiento de la Economía Verde en favor de los pobres puede fundamentarse en el apoyo y la documentación del valor económico real que los emprendedores locales aportan para mitigar la pobreza en sus comunidades.

5. Establecer mecanismos que permitan a las instituciones nacionales y a los emprendedores compartir sus experiencias y que faciliten el acceso a información que pueda favorecer el crecimiento del emprendimiento social y medioambiental.

- Tales esfuerzos podrían ayudar a conciliar las macroestrategias a nivel nacional e internacional con la implementación a nivel local. La creación de canales para el aprendizaje mutuo permitirá transmitir más eficazmente las necesidades de las EPMME a los legisladores y obtener de estos una respuesta más efectiva. El buen uso de los mecanismos y las plataformas de comunicación puede facilitar la transferencia de tales conocimientos y experiencias a otras regiones y países.

6. Observaciones finales

La Economía Verde no es una economía alternativa, sino un nuevo concepto global dirigido a diversificar las oportunidades para el desarrollo económico y la mitigación de la pobreza al mismo tiempo que se protege y restaura el capital natural del planeta. Los planteamientos y la planificación de la economía verde deben estar plenamente integrados en el proceso global de desarrollo económico mundial. Es preciso trabajar para fortalecer las percepciones del público sobre la economía verde: no se trata de un planteamiento mutuamente excluyente («los empleos verdes son buenos; todos los demás empleos son malos»), y no debería ser percibido como una mercantilización de la naturaleza. Se trata más bien de una estrategia para permitir que los servicios, los bienes y las tecnologías innovadores y respetuosos con el medio ambiente puedan entrar más fácilmente en la economía.

La investigación de SEED deja claro que la mayoría de empresas englobadas en esta comunidad de emprendedores sociales y medioambientales están cambiando el modelo de implementación del desarrollo sostenible sobre el terreno, mediante la fijación y la persecución de una combinación de objetivos sociales, medioambientales y comerciales e identificando un amplio espectro de beneficios que están aportando a sus comunidades. Estos emprendedores han enfatizado que necesitan no solo acceso a personal cualificado a nivel local, sino también acceso a instituciones de investigación que les ayuden a desarrollar y ensayar productos y tecnologías; acceso a información; acceso a asesores y mentores que puedan añadir valor a la empresa; acceso a inversores de impacto; acceso a canales de comunicación para publicitar su éxito. Los gobiernos y las instituciones nacionales e internacionales deben abrir muchas puertas distintas para apoyar el surgimiento de empresas sociales y medioambientales como cimiento de la Economía Verde.